

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

- Responda en el pliego en blanco:
- **Obligatoriamente a una opción**, A o B, de la **pregunta de reflexión** (máximo 2,5 puntos).
 - **A tres preguntas** de entre las **preguntas 1 a 4**. De cada una de las preguntas seleccionadas conteste a **una única** opción. Todas las preguntas se calificarán con un máximo de **2,5 puntos**.
- Agrupaciones de preguntas que sumen más de 10 puntos o no coincidan con las indicadas conllevarán la **anulación** de la(s) última(s) pregunta(s) seleccionada(s) y/o respondida(s).

PREGUNTA DE REFLEXIÓN

Escoja una opción, A o B. Desarrolle una reflexión de forma argumentada y empleando alguna autora o autor de la historia de la filosofía, dando razones a favor y en contra.

Opción A. ¿Son el bien y el mal conceptos relativos o absolutos?

Opción B. ¿El pensamiento determina la realidad?

PREGUNTAS

Pregunta 1. Escoja una opción, A o B.

Opción A. Explique las relaciones y/o las diferencias del término «**verdad**» en una autora o autor de la filosofía antigua y una autora o autor de la filosofía moderna.

Opción B. Explique las relaciones y/o las diferencias del término «**cuerpo**» en una autora o autor de la filosofía contemporánea y una autora o autor de la filosofía antigua.

Pregunta 2. Escoja una opción, A o B.

Opción A. Desarrolle una exposición de **la cuestión de la certeza en la filosofía de René Descartes** y argumente cómo los «bulos informativos» (*fake news*) desafían en la actualidad la posibilidad de alcanzar la certeza absoluta.

Opción B. Desarrolle una exposición de **la crítica de David Hume a la idea de necesidad en la relación causa-efecto** y argumente qué cambios implica en la búsqueda de la verdad a través del conocimiento científico.

Pregunta 3. Escoja una opción, A o B.

Opción A. Desarrolle una exposición de **la ética de Aristóteles** y use un ejemplo actual para ilustrar las posiciones filosóficas del autor.

Opción B. Desarrolle una exposición de **la teoría política de Platón** y use un ejemplo actual para ilustrar las posiciones filosóficas del autor.

Pregunta 4. Escoja una opción, A o B (ver en la cara posterior).

Opción A. Explique las ideas del siguiente fragmento de *Crítica de la razón pura* de Immanuel Kant:

La intuición y los conceptos constituyen, pues, los elementos de todo nuestro conocimiento, de modo que ni los conceptos pueden suministrar conocimiento prescindiendo de una intuición que les corresponda de alguna forma, ni tampoco puede hacerlo la intuición sin conceptos. Ambos elementos son, o bien puros, o bien empíricos. Son *empíricos* si contienen una sensación (la cual presupone la presencia efectiva del objeto). Son *puros* si no hay en la representación mezcla alguna de sensación. Podemos llamar a esta última la materia del conocimiento sensible. La intuición pura únicamente contiene, pues, la forma bajo la cual intuimos algo. El concepto puro no contiene, por su parte, sino la forma bajo la cual pensamos un objeto general. Tanto las intuiciones puras como los conceptos puros sólo son posibles *a priori*, mientras que las intuiciones y los conceptos empíricos únicamente lo son *a posteriori*.

Si llamamos *sensibilidad* a la *receptividad* que nuestro psiquismo posee, siempre que sea afectado de alguna manera, en orden a recibir representaciones, llamaremos *entendimiento* a la capacidad de producirlas por sí mismas, es decir, a la *espontaneidad* del conocimiento. Nuestra naturaleza conlleva el que la *intuición* sólo pueda ser *sensible*, es decir, que no contenga sino el modo según el cual somos afectados por objetos. La capacidad de *pensar* el objeto de la intuición es, en cambio, el *entendimiento*. Ninguna de estas propiedades es preferible a la otra: sin sensibilidad ningún objeto nos sería dado y, sin entendimiento, ninguno sería pensado. Los pensamientos sin contenidos son vacíos; las intuiciones sin concepto son ciegas. Por ello es tan necesario hacer sensibles los conceptos (es decir, añadirles el objeto en la intuición) como hacer inteligibles las intuiciones (es decir, someterlas a conceptos). Las dos facultades o capacidades no pueden intercambiar sus funciones. Ni el entendimiento puede intuir nada, ni los sentidos pueden pensar nada. El conocimiento únicamente puede surgir de la unión de ambos.

Opción B. Explique los argumentos del siguiente fragmento de «Labor, trabajo y acción. Una conferencia» de Hannah Arendt:

Todas las actividades humanas están condicionadas por el hecho de la pluralidad humana, por el hecho de que no es un ser humano, sino los seres humanos en plural quienes habitan la tierra y de un modo u otro viven juntos. Pero sólo la acción y el discurso están conectados específicamente con el hecho de que vivir siempre significa vivir entre los seres humanos, vivir entre los que son mis iguales. De ahí que cuando yo me inserto en el mundo, se trata de un mundo donde ya están presentes otros. La acción y la palabra están tan estrechamente ligados debido a que [...] sin palabra, la acción pierde el actor, y el agente de los actos sólo es posible en la medida en que es, al mismo tiempo, quien dice las palabras, quien se identifica como el actor y anuncia lo que está haciendo, lo que ha hecho, o lo que se trata de hacer. Es exactamente como lo dijo Dante en una ocasión –y más sucintamente de lo que yo podría expresar (*De Monarchia*, I, 13): «Porque, en toda acción, lo que intenta principalmente el agente [...] es manifestar su propia imagen. De ahí que todo agente, en tanto que hace, se deleita en hacer; puesto que todo lo que es apetece su ser, y puesto que en la acción el ser del agente está de algún modo ampliado, la delicia necesariamente sigue... Así, nada actúa a menos que [al actuar] haga patente su latente yo». Por supuesto, esta revelación del «quién», al contrario de lo «que» alguien es o hace –sus talentos o habilidades, sus triunfos o fracasos, que exhibe u oculta– no puede ser conseguida voluntariamente. Al contrario, es más que verosímil que el «quién» permanezca siempre oculto para la propia persona –como el *daimon* de la religión griega que acompañaba a todo hombre a lo largo de su vida, siempre mirando desde atrás por encima del hombro y, por lo tanto, sólo visible para los que éste encontraba de frente–. Con todo, a pesar de ser desconocida para la persona, la acción es intensamente personal. La acción sin un nombre, un «quién» ligado a ella, carece de significado, mientras que una obra de arte retiene su relevancia conozcamos o no el nombre del artista.